

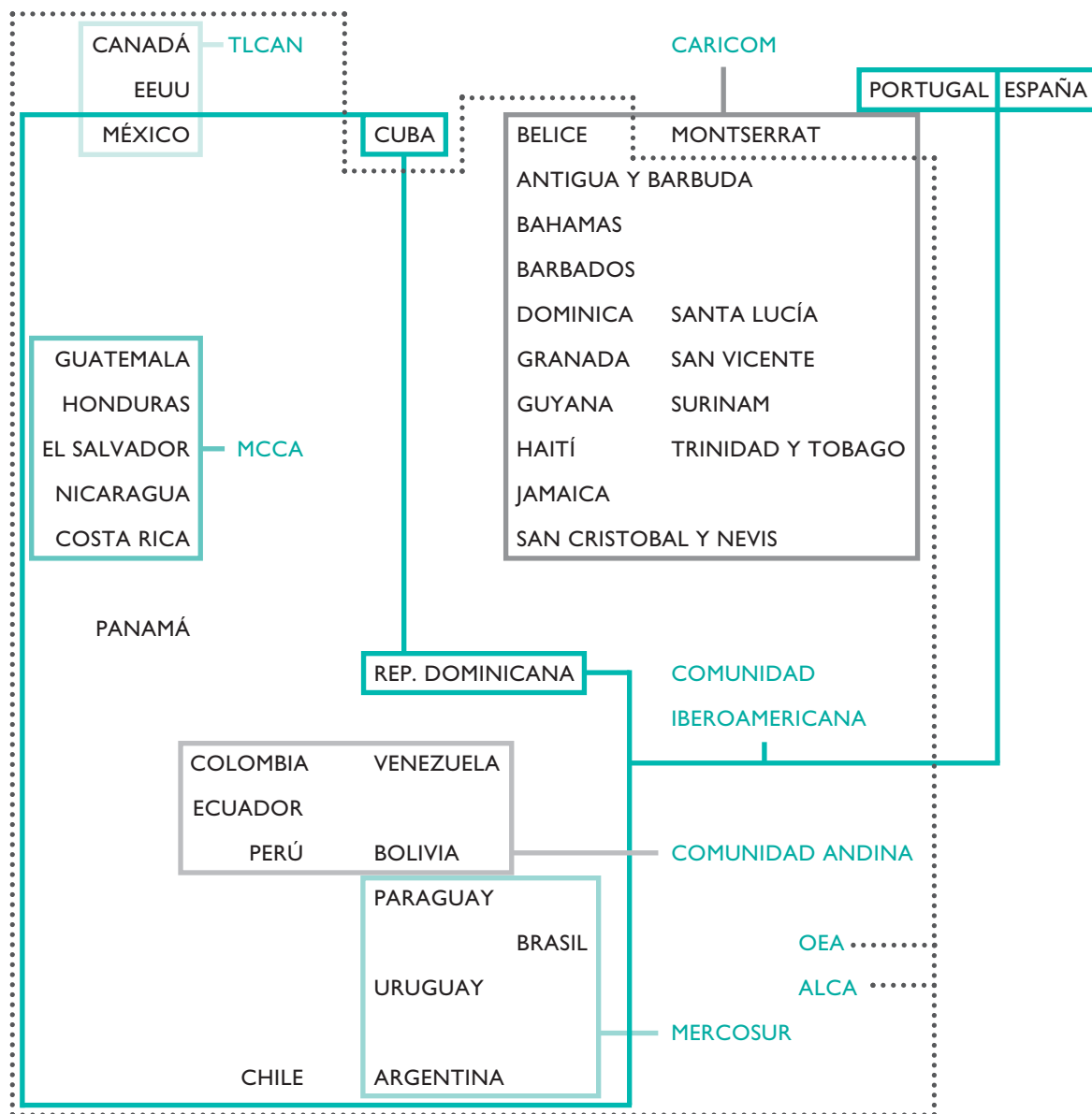
Anuario Internacional CIDOB 2001 edición 2002

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2001

Cooperación e integración regional en América Latina y el Caribe

Cooperación e integración regional en América Latina y el Caribe

MECANISMOS DE COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



ALADI: México, Cuba, Chile, países de la Comunidad Andina y países del MERCOSUR.

GRUPO DE RÍO: México, Panamá, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, países de la Comunidad Andina, países del MERCOSUR y un representante de CARICOM.

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN (ALADI)

La economía internacional mostró síntomas de perder fuelle en el año 2001, debido particularmente a la desaceleración de la economía de Estados Unidos, a la ralentización del crecimiento en los países miembros de la Unión Europea y a que la economía japonesa sigue estancada. A esto hay que añadir los indicios de desfallecimiento en el comercio internacional, que apenas creció un 1%, y la tendencia a la baja de los precios de los productos básicos.

Las consecuencias para los países de América Latina han sido inmediatas, con una incidencia mayor en aquellos que mantienen una economía exterior más estrechamente vinculada a la economía norteamericana, cuyo ejemplo más paradigmático sería México, seguido de los países centroamericanos y caribeños. Del mismo modo, los que tienen otro tipo de conexiones, como es el caso de los países del Cono Sur, que se relacionan también con Europa, o aquellos que tienen una mayor diversificación, como Chile, no se vieron tan afectados. Sin embargo, éstos se han encontrado con otra coyuntura adversa para sus relaciones comerciales: la crisis argentina. El caso más agudo en volumen ha sido el de Brasil, que ha visto mermadas en un 20% sus exportaciones a Argentina.

El resultado de ese cúmulo de circunstancias se ha traducido en un descenso de casi el 3,5% en las exportaciones de los países de la ALADI, que se ha visto agravado por el deterioro de los precios de un número significativo de productos básicos relevantes para su comercio. Entre ellos destacan las caídas de los precios del petróleo (-14%), del cobre (-7%), del níquel (-29%), del zinc (-19%), del estaño (-16%) y del café (-28%). En compensación, algunos productos agroalimentarios mejoraron sus precios, particularmente el banano (43%). También hubo un elemento negativo añadido, el descenso en el volumen de viajes por el impacto de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, que afectó especialmente a las balanzas de pagos de aquellos países que cuentan con un volumen significativo de ingresos por turismo, entre los que destacan los países caribeños.

El descenso del dinamismo de las economías de los países de la ALADI ha tenido su reflejo en una ligera contracción de sus importaciones, del orden del 1,2%. Esta bajada no sólo ha estado influida por el descenso de los precios internacionales, sino también por los volúmenes de importaciones, confirmándose así la caída en la actividad. Además, se observa que las adquisiciones de bienes de capital están cayendo en un número notable de países, un fenómeno que se aprecia ligado a las bajas tasas de inversión interna, que son negativas en algunos de ellos (Argentina, Bolivia, México y Perú).

En este contexto, el comercio intra-regional ha tenido un comportamiento desigual, pero mostrando en general unos magros resultados. Una vez más los países andinos han presentado los mejores indicadores, tanto en el comercio entre ellos mismos como en el efectuado con otros países de la ALADI. En el reverso están los resultados negativos del comercio de los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que se salva afortunadamente en sus intercambios con

México. De todas formas, se mantiene poco más o menos la estructura de importancia entre los diferentes ejes comerciales, según se puede apreciar en el cuadro siguiente.

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES ENTRE LOS DIFERENTES ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN Y PAÍSES MIEMBROS DE ALADI

	2000		2001		Variación 2001/2000
	Millones de \$	%	Millones de \$	%	
Intra-CAN	5.204	12,2	5.727	13,8	10,05
Intra-MERCOSUR	17.712	41,6	15.208	36,7	-14,14
CAN-MERCOSUR	5.497	12,9	5.726	13,8	4,17
CAN-Chile	2.084	4,9	2.099	5,1	0,72
MERCOSUR-Chile	5.740	13,5	5.822	14,0	1,43
CAN-México	2.039	4,8	2.298	5,5	12,70
MERCOSUR-México	3.049	7,2	3.384	8,2	10,99
Chile-México	1.247	2,9	1.217	2,9	-2,41
Total ALADI¹	42.572	100	41.481	100	-2,56

¹No incluye Cuba - Fuente: ALADI - Elaboración: Fundació CIDOB

ÁREA DE LIBRE COMERCIO DE LAS AMÉRICAS (ALCA)

Entre los días 20 al 22 de abril de 2001 se reunieron en Quebec (Canadá) los jefes de Estado y de Gobierno de todos los países americanos, excepto Cuba, en la III Cumbre de las Américas. Desde la primigenia Iniciativa de las Américas, lanzada en 1990 por el presidente George Bush (padre), ha pasado una década en que se ha ido pavimentando el camino de acercamiento entre los países americanos, primordialmente en torno a la idea del libre comercio. Pero los temas políticos no han estado ausentes de la agenda y se ha trabajado fundamentalmente por construir una gran consenso en torno al fortalecimiento del sistema democrático. De ese modo, de la reunión de Quebec surgió un mandato para que en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA) se debatiera y aprobara la Carta Democrática Interamericana, proceso que culminó en una Asamblea Extraordinaria de la OEA celebrada en Lima en octubre del mismo año.

Las negociaciones comerciales siguieron su curso durante la segunda etapa de dieciocho meses, bajo la presidencia de Argentina, que concluyó en 2001. En ese contexto, se celebró en Buenos Aires, el 7 de abril de 2001, la VI Reunión de Ministros de Comercio. En ella se renovaron los compromisos básicos en favor del acuerdo de libre comercio y para las fechas previstas, en el año 2005, trasladándolos posteriormente para su discusión en la Cumbre de Mandatarios en Quebec. También se discutió el informe de la instancia que funciona como organismo de coordinación, el Comité de Negociaciones Comerciales, en el que se presentaron los resultados de los nueve grupos de negociación. En el balance

general, la nota más destacada fue la conclusión de un primer borrador del futuro acuerdo, que deberá ser perfeccionado en la próxima ronda de las negociaciones, a desarrollar bajo la presidencia de Ecuador a lo largo de 2002 y 2003.

Sin embargo, a pesar de que se detectan algunos avances significativos, perduran las incógnitas sobre cómo en el acuerdo se va a resolver la convivencia entre un esquema hemisférico y otros acuerdos subregionales, de qué forma se adecuarán los equilibrios necesarios para superar las amplias diferencias en los niveles de desarrollo y en el tamaño de las economías, y también de qué modo se va a dotar de contenidos referentes al desarrollo social y a la preservación del medio ambiente. Las posiciones respecto a estos temas son bastante dispares todavía, también entre los países latinoamericanos. Además, está en juego toda una estrategia de poder que pivota fundamentalmente en torno a los dos gigantes del continente, Estados Unidos y Brasil. En el caso de Estados Unidos, afloran las disputas entre los partidarios de proteger la economía del país frente a los que apuestan por la liberación comercial. En Brasil no tienen especial prisa por avanzar hacia un esquema de liberalización en el que calculan que en el balance final van a perder más que ganar. En torno a ellos se mueven los países que esperan mayores ganancias con el ALCA, debido a su grado de apertura actual y a su significativa penetración en los mercados de EEUU -casos de Chile y Costa Rica-, pero también hay otros países más escépticos -Argentina, Uruguay, Venezuela- o aquellos, como México, que buscan una mayor diversificación para hacer frente a su relación tan directa con Estados Unidos.

COMUNIDAD DEL CARIBE (CARICOM)

Las relaciones económicas entre los países miembros de la CARICOM están creciendo de forma modesta pero firme, según se desprende de un informe dado a conocer por el organismo, con el título "Caribbean Trade and Investment Report 2000". Durante el período entre 1990 y 1998, las importaciones intra-regionales pasaron a representar del 8% al 10% del total, mientras que las exportaciones pasaron del 12% al 23%. En el comportamiento por países, tres destacan notablemente por su grado de integración: Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago. Otro dato significativo es que dentro del comercio total ha aumentado proporcionalmente más el mantenido con los países americanos. Así, el comercio intra-hemisférico alcanza en 1998 el 58% del total por el lado de las exportaciones y el 46% en las importaciones, apreciándose en él también un ligero retroceso de la posición de Estados Unidos, lo que augura un buen resultado en la estrategia de diversificación.

En el ámbito institucional, entre los días 3 y 7 de julio de 2001 se celebró en Nassau (Bahamas) la XXII Reunión de la Conferencia de Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe (CARICOM). En ella se pasó revista al estado del proceso de revisión del Tratado de Chaguaramas -el instrumento constitutivo de la comunidad-, constatando que en la actualidad integra los nueve protocolos que prevén el libre

movimiento de capitales, servicios y personas. También se estableció que en un futuro próximo se incluirán, mediante protocolos adicionales, nuevos aspectos en el proceso de integración, como el comercio electrónico, las compras gubernamentales y el comercio de bienes de las zonas francas, para lo que ya ha comenzado el trabajo técnico. Para proceder a la aprobación de todos estos elementos, que contribuyen al avance en el establecimiento de un mercado único conocido como Mercado y Economía Únicos del CARICOM (CSME), habían sido negociados previamente en una reunión ministerial durante el mes de mayo. En este encuentro también se discutió la puesta en marcha de la fase final de reducción del arancel externo común, que hasta el momento ha sido adoptado por ocho estados miembros.

También en el orden institucional, se produjo una reunión extraordinaria de emergencia de los Jefes de Gobierno de la CARICOM los días 11 y 12 de octubre en Nassau (Bahamas). El encuentro estuvo motivado por los acontecimientos del 11 de septiembre en Estados Unidos, que tuvieron un efecto secundario de extrema gravedad para la región, debido al acusado descenso del turismo. Durante la reunión los mandatarios acordaron emitir la "Declaración de Nassau sobre Terrorismo Internacional: la Respuesta de la CARICOM", donde se manifiesta la posición común sobre los atentados terroristas. También se decidieron un conjunto de acciones sobre turismo, transporte y seguridad, con el fin de tratar de restablecer la situación. Entre esas acciones destaca el desarrollo de una amplia campaña de promoción del turismo dirigida principalmente a los clientes en Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido, así como un incremento de la seguridad aeronáutica.

En las relaciones exteriores se ha establecido, a finales de 2001, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con la República Dominicana, en principio de forma provisional ya que Guyana y Surinam no han completado todavía todos los procesos administrativos requeridos, mientras que Bahamas no se ha integrado en el primer acuerdo de libre comercio que ha firmado la CARICOM. Con Canadá se han iniciado negociaciones para un acuerdo comercial ampliado, según la decisión acordada en la sexta cumbre entre la CARICOM y Canadá, celebrada en Jamaica el 19 de enero de 2001. Hasta el momento, las relaciones comerciales con Canadá se realizan dentro de un programa de asistencia económica y desarrollo comercial, que se estableció en una cumbre celebrada en Nassau en 1985. En virtud de dicho programa se facilitó el acceso libre de gravámenes al mercado canadiense para la mayoría de los productos originarios de la CARICOM, con la excepción de algunas manufacturas como textiles, calzados, productos de cuero y ciertos productos de fibra vegetal. Finalmente, en relación con la posición ante la III Cumbre de las Américas, durante la reunión ordinaria de la CARICOM mantenida en Barbados en febrero de 2001, los Jefes de Gobierno expresaron su preocupación por el ritmo lento de la puesta en marcha de los mandatos de las anteriores cumbres hemisféricas y por el financiamiento insuficiente para desarrollar los planes de acción.

COMUNIDAD ANDINA (CAN)

El comercio entre los cinco países de la Comunidad Andina continuó creciendo en 2001, en una cifra próxima al 10%, y alcanzó los 5.700 millones de dólares, un valor que está por encima del récord histórico establecido en 1997. De ese modo, superado el bache de los años 1998 y 1999, se completa una década en que el comercio regional se ha triplicado, aunque la cuota del mismo respecto al total global aún sigue siendo baja, del orden del 11%. Bien es cierto que en la composición de esa cuota hay países que contribuyen poco -Venezuela (5%) y Perú (8%)-, mientras que otros tienen una participación mayor (Bolivia, con el 27%; Colombia, el 22%; y Ecuador, el 18%).

Analizando el comercio regional en 2001 de forma individualizada, se observa que salvo la caída de Venezuela, merced al descenso de la venta de productos petroleros, los otros cuatro países componentes de la Comunidad Andina han incrementado sus ventas hacia sus vecinos. El caso más espectacular ha sido Colombia, con un aumento del 27%, seguido de Ecuador (18%), Perú (16%) y Bolivia (15%). Estos resultados son doblemente significativos si se tiene en cuenta que las exportaciones extracomunitarias han caído un 16%, con lo que al final el comercio global de la Comunidad Andina ha descendido un poco más del 11% en 2001. La principal explicación de este fenómeno radica en que el comercio intracomunitario está más diversificado que el efectuado con el resto del mundo, y además está compuesto en su gran mayoría por productos manufacturados con mayor valor agregado, lo que constituye un factor favorable derivado del proceso de integración.

Entre los acontecimientos más señalados en el ámbito institucional, los días 23 y 24 de junio se celebró en Valencia (Venezuela) el XIII Consejo Presidencial Andino, donde se volvió a constatar la meta del establecimiento del Mercado Común Andino antes de finalizar el año 2005. Otros aspectos destacados de la agenda hacen referencia: a la cooperación política en el ámbito de la integración, colaborando particularmente en los temas relacionados con los derechos humanos y con el objetivo de establecer una zona andina de paz; a la agenda social andina, donde destaca una atención especial a la educación; a la política de integración y desarrollo fronterizo, con el objetivo de simplificar y facilitar el libre flujo de personas, mercancías y vehículos en la Comunidad Andina; y a la política exterior común, donde se coordinan las acciones de los países miembros en las instancias multilaterales en que participan y también las relaciones con otras agrupaciones de países.

Entre las relaciones exteriores más relevantes de la Comunidad Andina, continuaron durante este año las rondas negociadoras con el MERCOSUR, completando un total de cuatro reuniones, de acuerdo con el impulso y los objetivos emanados de la Cumbre Sudamericana realizada en Brasilia en agosto de 2000. En ese mismo espacio también hubo una reunión de Ministros de Exteriores de los países andinos, del MERCOSUR y de Chile, que se celebró el 17 de julio en La Paz (Bolivia), para dar inicio a un proceso de diálogo y con-

certación política dirigido a establecer una zona de paz y cooperación en América del Sur. En otro espacio de participación conjunta y concertada de los miembros de la Comunidad Andina, como es el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), después de la VI Reunión Ministerial celebrada por este organismo el 7 de abril en Buenos Aires, Ecuador asumió la presidencia del ALCA y deberá encabezar el proceso de negociación en el período que llevará a la VII Reunión Ministerial del ALCA de octubre de 2002.

Respecto a las relaciones fuera del continente americano, aprovechando la celebración en Santiago de Chile de la X Reunión Ministerial institucionalizada entre la Unión Europea (UE) y el Grupo de Río, se llevó a cabo el 28 de marzo una reunión de los ministros de Exteriores de los países miembros de la Comunidad Andina y de la Unión Europea, donde se pasó revista a los temas de la agenda común que se espera culminar en un acuerdo de asociación. Entre ellos destacan la cooperación a través de las relaciones comerciales, que se rigen por el mecanismo de la Unión Europea conocido como Sistema Generalizado de Preferencias Andino, renovado a finales de 2001, mediante el cual se establecen ventajas comerciales en apoyo al esfuerzo mantenido por los países andinos para combatir la producción y el tráfico de drogas.

COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Los días 23 y 24 de noviembre de 2001, los jefes de Estado y de Gobierno de los 21 países que forman la Comunidad Iberoamericana se reunieron en Lima (Perú) en la XI Cumbre. Pasados diez años de reuniones anuales, se aprovechó la ocasión para hacer balance de estos encuentros, con la conclusión general de reconocer la importancia que han adquirido el diálogo y la concertación política, la confirmación de un espacio cultural iberoamericano, la paulatina consolidación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones -que en el futuro tendrá que pugnar por hacerse sentir en el contexto internacional- y la evolución de la cooperación.

Un elemento que también ha sido una fuente permanente de debate hace referencia al formato de los encuentros. Hasta la fecha, el protocolo establecía una rueda de intervenciones de cada mandatario, que para muchos carecía de mayor utilidad, ya que los discursos tendían a la generalización y, en consecuencia, a la dispersión de los contenidos. En esta ocasión se apostó por ensayar una nueva fórmula, consistente en una reunión a puerta cerrada donde los mandatarios pudieran debatir abiertamente ("en mangas de camisa", según expresión de un ministro).

La Declaración de Lima aprobada en la cumbre significa un compendio resumido de los principios y los compromisos de la Comunidad Iberoamericana, donde tal vez merece la pena resaltar los apoyos a las iniciativas multilaterales que hay en marcha para cooperar en favor del desarrollo internacional, tales como la Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo (México) o la Cumbre para el Desarrollo Sostenible (Sudáfrica). Añadida a ésta, se emitieron otras declaraciones que atañen tanto a aspectos mundiales, como a

otros más privativos del entorno de la propia comunidad. En los temas globales, se emitió una declaración política contra el terrorismo, que expresa la condena por los atentados del 11 de septiembre, a la vez que manifiesta la solidaridad con Estados Unidos. También se emitió una declaración sobre la situación económica mundial y el comercio internacional, que recoge la preocupación por la disminución de los flujos de capital hacia los mercados latinoamericanos y la reducción de la inversión extranjera directa.

En las declaraciones políticas sobre temas más próximos a la comunidad, se efectuó una manifestación de apoyo a la consolidación del sistema democrático, ejemplificada en los procesos electorales y en la evolución política que han permitido el retorno a la normalidad democrática en Perú, y también en las elecciones celebradas en Nicaragua, que fueron saludadas por su transparencia, alta participación y desarrollo pacífico. También hubo una declaración sobre las Islas Malvinas, instando a una solución negociada entre las partes sobre la disputa de soberanía, y otra mostrando su apoyo al proceso de paz en Colombia, donde se celebran especialmente las conversaciones entre el gobierno y los grupos alzados en armas.

GRUPO DE RÍO

Los días 17 y 18 de agosto de 2001 se llevó a cabo en Santiago de Chile la XV Reunión de jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, con la presencia de los mandatarios de los 18 países miembros y el presidente de Guyana en representación de los países caribeños. En esta ocasión se celebran quince años del mecanismo de consulta instituido inicialmente por Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, justo después de las iniciativas del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo para la cooperación diplomática en favor de la paz en América Central. La ocasión es aprovechada para reafirmar los consensos básicos de este mecanismo de consulta y concertación política, a la vez que se le procura dotar de un mayor contenido y presencia, para lo que se pone en marcha un Grupo de trabajo de Alto Nivel sobre el Fortalecimiento del Grupo de Río.

En la agenda de trabajo de este año se ha incorporado un tema nuevo que preocupa a los dirigentes latinoamericanos, como es la posición de la región ante la sociedad de la Información, donde se perciben brechas tecnológicas que si no se solventan pueden significar nuevos obstáculos al desarrollo. Pero el tema más destacado ha sido nuevamente la continuada preocupación por las reiteradas crisis financieras, que en esta ocasión estaba bien ejemplificada en la crítica situación de Argentina. Además, la ralentización económica observada en los países más desarrollados es también motivo de preocupación por el descenso de los flujos de inversión y financiación hacia los países emergentes. Un acto simbólico fue la llamada del presidente chileno, Ricardo Lagos, al presidente Bush para transmitirle de forma unitaria la demanda latinoamericana de apoyos financieros de los países desarrollados, que fue respondida por el presidente norteamericano

indicándole la atención del G-8 al respecto. Finalmente, de la cumbre también surgió un respaldo absoluto a la Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo, convocada en Monterrey (México) para marzo de 2002.

Entre los pilares de la política exterior de los países latinoamericanos que regula el Grupo de Río, uno de los más relevantes es el de las relaciones con la Unión Europea. En ese contexto, el 28 de marzo de 2001 tuvo lugar en Santiago de Chile la X Reunión Ministerial Institucionalizada Grupo de Río-Unión Europea. En esta ocasión, el encuentro centró sus debates en torno a dos grandes temas: "Nueva Economía, brecha tecnológica y empleo", presentado por los países del Grupo de Río y "La democracia sustentable, el buen gobierno y el alivio de la pobreza", presentado por los países de la Unión Europea. Por otra parte, ante la celebración de la Segunda Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, en Madrid en 2002, los ministros reafirmaron su compromiso con una asociación estratégica establecida en la Primera Cumbre celebrada en Río de Janeiro en junio de 1999.

MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO (MCCA)

El comercio exterior de los países centroamericanos en 2001 se ha visto afectado un año más por el descenso de los precios internacionales del café, a lo que se han añadido las influencias negativas de la caída económica registrada en Estados Unidos, su principal cliente. Otra vez la situación más grave ha sido la de Costa Rica, aquejada por el descenso de la demanda estadounidense de los productos tecnológicos que la empresa Intel elabora en la planta de ensamblaje industrial que opera en el país en régimen de zona franca. El resultado final para el conjunto subregional muestra una caída del 11,3% en el total del comercio mundial, con un descenso mayor respecto al mercado norteamericano, que tiene una cuota de aproximadamente el 50% de las exportaciones centroamericanas. Mientras tanto, el comercio intra-regional ha experimentado un aumento del 7,9%, contribuyendo a paliar en alguna medida los anteriores factores negativos. Este mercado supone ya una cuota de la cuarta parte del comercio total y hacia él se vuelven las miradas cuando arrecian los tiempos de crisis internacional.

Una vez concluidos los acuerdos de libre comercio que los países centroamericanos han alcanzado por diferentes vías con México, la voluntad expresa de todas las partes es lograr en un plazo no muy lejano una zona de libre comercio que incluya a este país, la región centroamericana y Panamá, para lo que se deberán superar todavía numerosos escollos que se dejaron aparcados en los acuerdos vigentes. También siguen en marcha las conversaciones exploratorias que mantienen los países centroamericanos con otros esquemas subregionales, como el MERCOSUR y la Comunidad Andina, con el objetivo de ir avanzando en la liberalización comercial y la complementación económica.

Los países centroamericanos también han tenido una notable actividad en el año 2001 en el ámbito político y de

las relaciones exteriores, que institucionalmente se desarrollan en el marco más ampliado del Sistema de Integración Centroamericana (SICA). En orden cronológico, el primer encuentro internacional en que participaron los presidentes centroamericanos fue la reunión del Grupo Consultivo Regional, celebrada en Madrid los días 8 y 9 de marzo. En la misma reunión, que contó con la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el auspicio del Gobierno de España, participaron también 50 delegaciones de países donantes de ayuda, junto a representantes de la Unión Europea, Naciones Unidas y de instituciones financieras multilaterales. El objetivo general fue la revisión de la estrategia del fortalecimiento de la integración regional para contribuir a la reducción de la pobreza, mediante la aceleración del crecimiento sostenible y el fomento de la competitividad internacional de la subregión.

El segundo encuentro se dio en San Salvador, el 15 de junio, y se desarrolló en el marco del Diálogo y Concertación de Tuxtla, en el que participan los países centroamericanos, Panamá, Belice y México. El objetivo de la reunión fue poner en marcha el Plan Puebla-Panamá como instrumento de la estrategia para impulsar el fomento de la integración y el desarrollo regional. Finalmente, el 31 de agosto se celebró en Guatemala una reunión de los presidentes centroamericanos con el objetivo de revisar diferentes temas de interés conjunto. Entre los más relevantes está la confirmación del compromiso con las iniciativas para fomentar la economía regional, que en estos momentos se están concentrando en el Plan Puebla-Panamá. También trataron los problemas fronterizos que amenazan con rebrotar entre Honduras y El Salvador, junto a los incidentes también ocurridos entre Honduras y Nicaragua, para lo que decidieron que los problemas se resolverán de manera pacífica y negociada, recurriendo si fuera necesario a los tribunales internacionales.

MERCADO COMÚN DEL SUR (MERCOSUR)

El comercio entre los países miembros del MERCOSUR acusó un descenso superior al 14% en 2001, que ha afectado a todas las economías pero en volumen más a la brasileña, debido a la contracción en un 20% de las exportaciones a Argentina provocada por la recesión en ese país. Por el contrario, las exportaciones del MERCOSUR al resto del mundo crecieron casi un 8%, en parte por su menor dependencia respecto al mercado de Estados Unidos y también por la depreciación real del tipo de cambio brasileño. Como consecuencia de esas dos tendencias opuestas ha bajado la cuota de las exportaciones intra-regionales, que actualmente representa un 18% cuando en 1998 era del 25%, confirmándose la línea negativa de falta de dinamismo en los intercambios entre los miembros del MERCOSUR, tal como ya se presentaba desde hace algún tiempo.

A la elocuencia de las cifras hay que sumar otros aspectos relevantes, como la debilidad institucional o la ausencia de una apuesta más decidida por parte de Brasil y Argentina para la revitalización del esquema de integración, circunstancias

que han llevado a los especialistas a hablar de *impasse* en el MERCOSUR. A todo ello hay que añadir la prolongada crisis económica argentina, que a finales de año devino en crisis política con graves amenazas para la estabilidad del país. Con todos estos antecedentes, la celebración de los diez años del MERCOSUR, que se creó en 1991 mediante el Tratado de Asunción, no ha dado para muchas alegrías e incluso han subido de tono algunas de las desavenencias entre los socios. Algo de eso ocurre con la discusión sobre el Arancel Externo Común (AEC), en la que los socios de Brasil se quejan de que la estructura arancelaria común refleja excesivamente los ámbitos de protección de esa economía. También con respecto al proyecto del ALCA y las relaciones comerciales con Estados Unidos, donde los intereses y las preferencias de Argentina y Uruguay difieren sensiblemente de los de Brasil, que es más reticente a una apertura de su economía de forma incontrolada y sin contrapartidas.

Este clima enrarecido ha estado presente en los máximos acontecimientos institucionales del organismo, los Consejos del Mercado Común y las Cumbres presidenciales, donde se ha hecho un gran esfuerzo para mostrar la voluntad de todos los socios en la apuesta para el relanzamiento del MERCOSUR. Los días 21 y 22 de junio se llevó a cabo en Asunción (Paraguay) la XX Reunión del Consejo del Mercado Común y la Cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR, en la que también participaron Bolivia y Chile en calidad de países asociados, y donde además de conmemorar el décimo aniversario del organismo se pasó revista a los temas sensibles de la agenda mencionados anteriormente. Sin embargo, a finales de año se produjo otra circunstancia adversa para el desarrollo institucional ordinario del MERCOSUR, pues la crisis política argentina estalló en las mismas fechas en que debería haberse celebrado la cumbre presidencial del segundo semestre del año. De ese modo, dada la estructura organizativa y de toma de decisiones del organismo, esta situación introduce nuevos elementos de parálisis que auguran una probable ralentización de la evolución del mismo.

En cuanto a las relaciones exteriores, en primer lugar está la progresión de los acuerdos con Chile, país que tiene la categoría de asociado del MERCOSUR. A continuación, los temas más relevantes de la agenda anual hacen referencia a la Comunidad Andina y a la Unión Europea. En el primer caso, prosiguieron las rondas negociadoras para el establecimiento de una zona de libre comercio entre el MERCOSUR y la Comunidad Andina, de acuerdo con el impulso y los objetivos emanados de la Cumbre Sudamericana realizada en Brasilia en agosto de 2000. En ese mismo espacio también hubo una reunión de ministros de Exteriores de los países andinos, del MERCOSUR y de Chile, que se celebró el 17 de julio en La Paz (Bolivia), para dar inicio a un proceso de diálogo y concertación política dirigido a establecer una zona de paz y cooperación en América del Sur. Respecto a la Unión Europea, también ha habido continuidad en las rondas de negociaciones y ambas partes han presentado ofertas de liberalización en el comercio de bienes que constituyen una modesta pero sólida base de negociación para el futuro.

En otro orden de relación, la secretaría pro t mpore del MERCOSUR ha cursado una propuesta formal al gobierno mexicano para reiniciar las negociaciones en vistas a un acuerdo de libre comercio, a la vez que se han ido prorrogando mientras tanto los acuerdos de complementación económica que los diferentes países del MERCOSUR han ido estableciendo con México en el marco de asociación que establece la ALADI. Finalmente, con Estados Unidos se han producido conversaciones exploratorias con el objetivo de tratar la posibilidad de lanzar un inicio de negociación comercial entre ese país y el bloque sudamericano bajo lo que se conoce como la fórmula "4+1". Por su parte, las negociaciones en curso de Chile con Estados Unidos de cara al establecimiento de un TLC se prolongan debido a las dificultades que presentan los temas más sensibles (trabajo, medio ambiente, productos agrícolas e inversiones).

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA)

Los representantes de los 34 países miembros de la OEA celebraron en Costa Rica, del 3 al 5 de junio de 2001, la XXXI Asamblea General Ordinaria. Entre la amplia variedad de temas de la agenda, que se traducen en mandatos y recomendaciones a implementar en los años siguientes, en esta ocasión se debatió como uno de los más trascendentes la aprobación de la Carta Democrática Interamericana. Este documento es el producto de un mandato surgido en la III Cumbre de las Américas, celebrada en Quebec (Canadá) entre el 20 y el 22 de abril de 2001, que reunió a los jefes de Estado y de Gobierno. Finalmente, el documento definitivo fue aprobado en la Asamblea Extraordinaria de la OEA, celebrada en Lima (Perú) los días 10 y 11 de septiembre de 2001, donde se encontraron los ministros de Asuntos Exteriores. La Carta Democrática orienta su objetivo principal al fortalecimiento y preservación de la institucionalidad democrática, estableciendo que aquellos países donde se produzca la ruptura del orden democrático serán suspendidos en su participación en las diversas instancias de la OEA. Se confirma así un pilar político en el hemisferio, que se complementa con el pilar económico que se está desarrollando en torno al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.

En ese contexto político, la OEA participa mediante una unidad especializada en la promoción de la democracia en el hemisferio a través de varios mecanismos, entre los que destacan las Misiones de Observación Electoral. En el año 2001, la OEA ha desplegado sendas misiones en las elecciones presidenciales y legislativas celebradas en Honduras, Nicaragua, Guyana y Perú. Es de destacar que en las cuatro consultas electorales las misiones de la OEA se han limitado a corroborar el ambiente pacífico y el nivel de transparencia de las mismas, circunstancia que contrasta notablemente con algunos acontecimientos electorales del año anterior, concretamente en Haití y en Perú bajo el mandato de Fujimori.

Otra participación significativa de la OEA, que se desarrolla en beneficio de la paz en las relaciones interamericanas, consiste en el despliegue de actividades de mediación en

situaciones conflictivas entre países miembros. En ese sentido, tras una negociación durante la Asamblea General celebrada en San José de Costa Rica, los ministros de Relaciones Exteriores de Honduras, Roberto Flores Bermúdez, y de Nicaragua, Francisco Aguirre Sacasa, firmaron el 7 de junio en la sede de la OEA, junto al secretario general adjunto, Luigi Einaudi, un acuerdo para la primera Misión de Verificación de la OEA. Posteriormente, junto con la presentación del informe final de la Misión, el 19 de diciembre los dos cancilleres firmaron un acuerdo para fortalecer la cooperación entre unidades de las respectivas fuerzas policiales en la región fronteriza y promover la notificación sobre toda maniobra, desplazamiento o movimiento militar en la zona.

Los atentados terroristas ocurridos del 11 de septiembre en Estados Unidos propiciaron las muestras solidarias hacia ese país por parte del resto de países miembros de la OEA. En un principio, las respuestas inmediatas produjeron alguna confusión en cuanto a los mecanismos institucionales que había que activar ante el acontecimiento. La cancillería de Brasil, de alguna forma emulando los automatismos de apoyo mutuo ante agresiones de terceros que existen entre los miembros de la OTAN, propuso activar los mecanismos de actuación solidaria que están establecidos en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), un instrumento de seguridad interamericana originario de 1947 y del que no forman parte ni Canadá ni bastantes países caribeños independizados posteriormente. Esta y otras circunstancias contribuyeron a desempolvar el debate y las disonancias que existen entre diferentes países latinoamericanos respecto al acuerdo. La iniciativa, que llegó a ser calificada como oportunista, no dej  en muy bien lugar a México, cuyo presidente justo unos días antes del 11 de septiembre acababa de denunciar el carácter obsoleto del TIAR. Cabe decir que este sentimiento está bastante extendido entre algunas de las cancillerías más importantes de América Latina, que hace tiempo abonan por algún tipo de revisión y actualización del mismo. Finalmente, la condena fue expresada el día 21 de septiembre en el seno del Mecanismo de Consulta de Ministros Exteriores de la OEA, apelando a los principios establecidos en el TIAR, pero dejando al criterio de cada país la manera de expresar los apoyos humanos y materiales explícitos. A la vez, se encomend  al Consejo Permanente la elaboración de un proyecto de Convención Interamericana contra el Terrorismo, con la idea de presentarlo en la siguiente Asamblea General de la OEA.

TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN)

Desde la entrada en vigor del acuerdo en 1994, el comercio entre los países miembros ha experimentado un crecimiento espectacular, prácticamente duplicándose hasta alcanzar una cifra próxima a los 650.000 millones de dólares. En buena parte por los efectos inductores propios de la liberalización comercial y también porque la coyuntura económica del socio principal, Estados Unidos, había sido favorable

año tras año. Otro fenómeno añadido ha sido el auge de los flujos de inversión extranjera directa (IED), cuyo valor para el período que va entre 1994 y 2000 se estima que ha superado los 250.000 millones de dólares.

Mientras tanto, se ha hablado mucho sobre las asimetrías entre sus componentes y también sobre la subordinación de las economías menores hacia Estados Unidos, particularmente significativa para el caso de México. Es por ello que la coyuntura económica desfavorable del año 2001 constituye todo un test para analizar las circunstancias que rodean este acuerdo comercial. De todas formas, los hechos y las informaciones que se derivan todavía son muy recientes como para extraer conclusiones, más allá de la mera constatación de la repercusión que esa coyuntura ha tenido en el comercio dentro del bloque. Habrá que esperar a que el tiempo confirme esta tendencia y otras también muy relevantes que tienen un proceso de maduración más largo, como es el caso de las inversiones exteriores.

Así, en el año 2001 el comercio entre los países miembros ha descendido alrededor del 5%, afectado por la caída del tono económico en los Estados Unidos. Precisamente este país ha sido el que ha acusado la mayor bajada de ventas a sus socios del grupo (-7,2%), mientras que México también sufrió un descenso notable (-4,3%) y el de Canadá fue más moderado (-2,2%). Al mismo tiempo, las ventas al resto del mundo también sufrieron serios recortes, aunque no fue-

ron tan graves (-3,4%), circunstancia que preocupa en términos relativos porque empequeñece aún más el resultado del comercio intra-regional. De todos modos, el bloque muestra una consistencia muy notable, ya que el porcentaje del comercio entre sus socios se ha consolidado en una cifra algo superior a la mitad del comercio global del conjunto de los tres países.

Por otro lado, por la naturaleza del acuerdo del TLCAN, los países miembros continúan controlando individualmente los vínculos exteriores con los terceros países. Así, de forma separada, han concluido o están negociando acuerdos con otros países o esquemas de integración de América Latina y el Caribe. Con Chile, Canadá y México tienen firmados acuerdos de libre comercio, mientras que Estados Unidos lleva tiempo manteniendo contactos con ese país sin que hasta el momento hayan cuajado aún en compromisos firmes para profundizar en las negociaciones, particularmente por las complicaciones internas que tiene que resolver la administración norteamericana. Con los países del CARICOM, Canadá ha iniciado este año negociaciones para un acuerdo comercial ampliado, que debería extender los términos del programa de asistencia económica y desarrollo comercial establecido en 1985. Finalmente, México ha concluido diferentes acuerdos de libre comercio con los países centroamericanos y ha recibido una propuesta de negociación por parte del MERCOSUR.